

Epicteto Díaz Navarro, *Ensayos sobre narrativa española (1989-2018)*.

Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2019, 250 páginas

ISBN: 8491921095 ISBN-13: 9788491921097

Claudia Sofía Benito Temprano

Universidad Autónoma de Madrid

Ensayos sobre narrativa española destaca por su claridad y su coherencia. Conocer el título y el autor nos permite formarnos ya una serie de expectativas acerca de lo que constituirá el libro: una antología de ensayos escrita por un teórico de la literatura y docente, que nos hará aproximarnos a la narrativa española contemporánea de la mano de un experto. Pero, atención, no estamos ante una colección de artículos, no se espera de quien se enfrenta a estos textos que se pierda en un mar de citas y vocabulario técnico para lograr desentrañar lo que el autor, Epicteto Díaz Navarro, lee desde su erudición en las obras seleccionadas: se trata de ensayos accesibles para el lector medio y de interés, también, para el estudioso de la literatura que busque algo más allá de un mero comentario sobre una obra, un género o un periodo.

La introducción, el texto más teórico de todos los que componen este volumen, sirve como unión y contextualización de lo que vendrá después. El autor hace un repaso de la teoría de la novela y de la producción novelística española del siglo XX, analizando con especial interés la evolución de la industria literaria tras la aparición de internet y las continuidades y rupturas que se dan en las temáticas y estilos desde el Realismo que caracteriza el final del siglo XIX hasta la Posmodernidad. Es un análisis que no deja de lado la influencia del mercado en la creación artística, pero sin caer en la inocencia de achacar toda innovación al gusto del público y a estratagemas comerciales. El diagnóstico que hace de la novela contemporánea es optimista: estamos en una época caracterizada por la diversidad, en una narrativa poblada de «textualidades diluidas» y mixturas genéricas que ya han superado el experimentalismo de la Vanguardia. Una época, en definitiva, en la que la autoconciencia creadora de una cultura fundamentada en el *worldmaking* ha dado pie a la interrelación entre la novela y otros medios artísticos, en una revalorización de la narrativa.

El profesor Díaz Navarro emplea las herramientas dispuestas en este marco teórico para diseccionar bondadosamente obras de notoriedad variable dentro del panorama literario

español de los últimos años. Lleva a cabo esta tarea prestando atención a diferentes aspectos, adoptando siempre la perspectiva teórica que mejor le permite enfrentarse a la obra. Así, el tema de la memoria adquiere una importancia capital en su lectura de *La tierra será un paraíso* (1989), donde Juan Eduardo Zúñiga escribe ficciones en que la Guerra Civil se muestra tan solo como una ausencia, imposible de comprender y de alcanzar a través del recuerdo. Esta ambigüedad del pasado, a la vez irrecuperable e ineludible, se encuentra también en los títulos de los relatos y la selección léxica que lleva a cabo el literato español, aunque no son exclusivas ni de este autor ni del género histórico, como apuntará Díaz Navarro en su ensayo sobre *Ella, Drácula*, de Javier García Sánchez. Una problemática afín es la que presenta *Tiempo sin clausura*, novela de Luis Mateo Díez que llama la atención de nuestro ensayista. También Álvaro Pombo, en sus narraciones breves, se vale de la inconcreción y la sugerencia, pero esta vez con una finalidad bien distinta: se trata de dar voz a miembros de estratos sociales variados, sujetos que a veces aparecen lejos del foco del relato, pero cuya presencia no puede pasarse por alto.

La cuestión de la imposibilidad del recuerdo está presente asimismo en el ensayo sobre *Habíamos ganado la guerra*, de Esther Tusquets, en que se analiza la autobiografía de la autora en tanto que combinación de lo ficcional y lo real, mixtura fundacional de una nueva verdad. El peso del pasado re-creado en la identidad de los personajes, reales o literarios, parece ser uno de los tópicos que más importan al profesor Díaz Navarro, y quizás por ese motivo se ha fijado en *Black, black, black*, de Marta Sanz, ya que en esta obra tenemos a caracteres atípicos en el género negro: el narrador no fiable parece aliarse con personajes cuya enfermedad mental hace plantearse al lector la veracidad de sus relatos, insertos en el texto, y el suspense queda enfatizado por la impredecibilidad de una serie de sujetos provenientes de clases sociales alejadas del lujo desgastado que reencarna Bogart en cualquiera de sus papeles. De algún modo, la cuestión social es también protagonista de la narrativa contemporánea, como se deja entrever en las apreciaciones que hace el profesor-ensayista acerca de la obra de Marta Sanz y Álvaro Pombo, y como analiza, más profundamente, al tratar de *Cara de pan*, de Sara Mesa.

Sin embargo, de la obra de Javier Marías resulta más llamativa la pretensión de universalismo, proveniente del afán por emparentarse con las más variadas influencias (Juan Benet, Lawrence Sterne, Marcel Proust...). En *Mañana en la batalla piensa en mí* encontramos el eco de Hamlet, la duda y el fantasma de un recuerdo que impiden el avance del protagonista (y del narrador) hacia una resolución narrativa. También encontramos el afán de la influencia

en *Un andar solitario entre la gente*, la novela «atípica» de Antonio Muñoz Molina cuyo protagonista (¿quizás trasunto del propio autor?) camina por distintas urbes, como un «*flâneur* posbenjaminiano» preocupado por el papel del artista en la sociedad contemporánea, hermanándose con Baudelaire, Pessoa, De Quincey, Poe o incluso el artista pictórico Tychi.

Y qué decir del internacionalismo que pretende Enrique Vila-Matas. En el ensayo dedicado a este autor, Díaz Navarro expone una panorámica de la situación en que se encuentra la narrativa española contemporánea, teniendo en cuenta las nuevas formas de creación permitidas por la Web. Este corte local contrasta con el intento del escritor barcelonés de insertar su obra en la literatura «global», intentado escapar de la tradición nacional. En *Bartleby y compañía*, por ejemplo, trata de llamar la atención, desde este universalismo literario, a nuestro mundo globalizado en que aparentemente la literatura no interesa, increpación que encontraremos también en obras suyas posteriores.

Luis Landero, como Muñoz Molina, escribe también, en su recopilación de cuentos ensayísticos *Entre las líneas* (legibles también, apunta el profesor Díaz Navarro, como si de una novela experimental se tratase) un texto en el que protagonista y autor parecer coincidir. El rechazo, no obstante, de la identidad entre el yo autor y el yo personaje nos hacen abandonar la idea de que se trate de una autobiografía. Es un texto para lectores informados, acostumbrados a seguirle por sus escritos, dispuestos a jugar a adivinar qué es verdad y qué no lo es. La relación entre ambos autores no se queda ahí, en todo caso, pues la obra de Landero también presenta antecedentes literarios claros: reivindicación esta vez no de una literatura universal, ni de un estatuto de artista transatlántico, sino de la más pura tradición cervantina, como se refleja en la novela de formación que intitula *Absolución*.

Nos encontramos, como espero se haya podido apreciar en esta breve reseña, ante un libro de ensayos que analiza la situación de nuestra literatura nacional a través de distintas obras y autores, en lugar de optar por un enfoque cronológico o temático. Sin embargo, en los escritos del profesor Díaz Navarro es fácil encontrar recurrencias y puntos en común, que demuestran que, dentro de la variedad multiforme de nuestra narrativa, no deja de haber ciertas preocupaciones «epocales» que se filtran a través de modos de escribir tremendamente disímiles. La mirada, teórica, pero también didáctica, de Epicteto Díaz Navarro nos ayudará a hallar estas recurrencias, si lo deseamos, pero también podrá servirnos como indagación sobre obras y autores concretos: el interés autónomo de cada uno de sus ensayos consigue sobrevivir al formato aglutinador de la antología.